Los médicos en la ficción televisiva

Charo Lacalle

*El hiperrealismo del drama médico contemporáneo (*House*,* Anatomía de Grey*,* Hospital Central*, etc.) y el atractivo que ejerce entre los espectadores, suscitan reacciones controvertidas en el entorno sanitario. Así pues, mientras la OMC considera que la ficción hospitalaria induce a los pacientes a exigir a los médicos tratamientos inexistentes o ineficaces, la SEM resalta su papel en la educación sobre salud. El recorrido por los programas estadounidenses, desde que la primera serie médica debutara en la CBS en 1951, constituye un referente privilegiado para entender la construcción de arquetipos y el impacto entre la audiencia de las producciones actuales.*

Palabras clave

Ficción médica, Estados Unidos, España, organizaciones sanitarias, televisión, efectos, opinión pública

Charo Lacalle

Catedrática del Departamento de Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona

Un informe de la Comisión Central de Deontología de la Organización Médica Colegial (OMC) sobre la imagen de los médicos y del personal sanitario en la ficción televisiva, difundido el 17 de enero de 2008[1], inducía a la opinión pública a debatir los efectos de un género que en los últimos años aúna en España el éxito de audiencia con el entusiasmo de la crítica. Dramas médicos tan populares como los estadounidenses *House* y *Anatomía de Grey* (que se emiten en Cuatro desde 2006) o la serie de Telecinco *Hospital Central* (en antena desde 2000), ilustran abundantemente el carácter pedagógico de la narrativa audiovisual, cuyo papel en la educación sanitaria ha sido reconocido por la Sociedad Española de Neurología (SEN).[2] Pero el hiperrealismo de la representación y el impacto social que este tipo de programas provocan entre los espectadores suscitan no pocas dudas entre el colectivo médico sobre la primacía del sensacionalismo y la legitimidad de la inextricable fusión entre realidad y ficción que se lleva a cabo.

La OMC lamentaba, en dicho informe, que las series médicas crearan falsas expectativas entre los pacientes, quienes saturan las consultas exigiendo a los médicos tratamientos innecesarios o incluso inexistentes. La Organización Médica Colegial denunciaba también la frivolidad de los personajes sanitarios construidos por la ficción, mucho más proyectados hacia sus relaciones sentimentales que hacia su trabajo, y alertaba sobre las falsas expectativas

1 <http://www.cgcom.org/notas_prensa/2008/08_01_17_tv.html> [Consulta el 14 de abril de 2008].

2 <http://www.europapress.es/ocio/tv-00127/noticia-house-urgencias-aumentan-conocimiento-medico-televidentes-rigor-cientifico-20080422194912.html> [Consulta el 23 de abril de 2008].

que una imagen distorsionada de la profesión médica podría despertar entre los futuros estudiantes de Medicina.

Desde el entorno audiovisual, la productora Videomedia (responsable de *Hospital Central* y *MIR*), respondía a la OMC recordando las diferentes campañas realizadas desde el veterano programa de Telecinco *Hospital Central* (dona-ción de sangre, uso de métodos anticonceptivos, coopera-ción internacional, etc.), e insistiendo en que la ficción mé-dica no puede limitarse a retratar tal cual la realidad. Una opinión compartida también por Juan Algarra, médico de Urgencias del Hospital Clínico de Madrid y asesor de guio-nes de *Hospital Central*.[3] Asimismo, los representantes de Videomedia recordaban la constante interacción entre esta serie y los servicios de urgencias de la Comunidad de Madrid, alegando que siempre han contado con la colabora-ción de expertos e instituciones.[4] Pero la ficción no constitu-ye el único macrogénero televisivo que suscita las críticas de la OMC. Tan sólo unos meses antes, la Organización Médica Colegial amonestaba al programa de Antena 3 TV *Cambio radical* (2007) por ofrecer a sus participantes transformaciones físicas mediante intervenciones de cirugía estética, y lo definía como un espectáculo poco respetuoso con la dignidad de las personas. Críticas a las que también se sumaban las asociaciones de telespectadores y las organizaciones feministas, que además consideraban este *reality show* abiertamente "machista".[5]

Desde principios de los cincuenta, el debate sobre la representación de la salud en la ficción televisiva viene siendo una constante en Estados Unidos, cuyo amplio catálogo de títulos protagonizados por el colectivo médico (69 hasta la actualidad) cuenta con algunos de los mayores hitos de la televisión mundial, como *Dr. Kildare, Quincy*, *Urgencias, House* o *Anatomía de Grey*, por poner tan sólo unos pocos ejemplos.[6] Al igual que en otros ámbitos de la televisión, la experiencia norteamericana puede servirnos de observa-torio para entender las complejas relaciones entre lo espec-tacular y lo social que retroalimentan tanto la representa-ción como la realidad. Por ello, en las páginas siguientes realizaremos un breve recorrido por los géneros y los for-matos que han ido forjando el imaginario colectivo de los espectadores sobre el colectivo médico, al objeto de dete-rminar los elementos axiológicos, temáticos y estructurales que configuran el universo narrativo de las actuales produc-ciones hospitalarias.

Con el fin de facilitar la aproximación del lector a la ficción médica estadounidense (15 de cuyos títulos hemos podido ver en las televisiones estatales y 4 en TV3), el cuadro 1 ofrece una relación de todos los programas emitidos desde el estreno del primer drama hospitalario, en 1951, hasta la actualidad. Por razones de espacio no se incluyen las pro-ducciones centradas en enfermeras, que también cuentan con una nutrida representación en la historia de la ficción televisiva norteamericana desde el estreno en la CBS del serial *The nurses* en 1962.[7]

Los inicios

El primer drama médico cinematográfico se remonta a 1937. *Internes can't Take Money*, una película de Alfred Santell protagonizada por Barbara Stanwyck y Joel McCrea en el papel de doctor Kildare. El personaje de Kildare ins-piró sucesivamente 15 films, siete libros, varias

3 *El País*, 19 de enero de 2008.

4 <http://www.diariocordoba.com/noticias/noticia.asp?pkid=377532> [Consulta el 14 de abril de 2008]. La Sociedad Española de Neurología también asesora a *Hospital Central*.

5 *El País*, 31 de marzo de 2007.

6 A excepción de las producciones británicas (17 hasta la actualidad), la ficción sanitaria constituye un ámbito escasamente practicado en Europa, donde tan sólo hay dos programas que pueden calificarse como verdaderos éxitos: la serie *Hospital Central* (Telecinco, 2000-) y el serial alemán *In aller Freundschaft* (ARD, 1998-).

7 Los escasos resultados de audiencia de *The nurses* llevaron a sus productores a incluir médicos en el reparto de su segunda temporada, e incluso cambió el título inicial por el de *The nurses and the doctors*.

Tabla 1. Programas estadounidenses de ficción médica (I)

Programa	Cadena	Género	Formato	Episodios*	Duración
City Hospital (1951-1952)	CBS	Drama	Serie	9	30
The Doctor (1952-1953)	NBC	Drama	Antología	43	30
Medic (1954-1956)	NBC	Drama	Serie	58	30
King's Row (1955-1956)	ABC	Drama	Antología	7	60
Donna Reed Show (1958-1966)	ABC	Comedia	Serie	275	30
Hennesey (1959-1962)	CBS	Comedia	Serie	96	30
Diagnosis: Unknown (1960)	CBS	Drama	Serie	9	60
Ben Casey (1961-1966)	ABC	Drama	Serie	153	60
Dr. Kildare (1961-1966) **(*Doctor Kildare*, TVE, 1964)**	NBC	Drama	Serie	191	60
The Eleventh Hour (1962-1963)	NBC	Drama	Serie	62	60
Breaking Point (1963)	ABC	Drama	Serie	30	60
The Bold Ones: The Doctors (1963-1982)	NBC	Drama	Serial	5.182	30
General Hospital (1963)	ABC	Drama	Serial	11.546	30
Medical Center (1969-1976) **(*Centro Médico*, TVE, 1971)**	CBS	Drama	Serie	170	60
Marcus Welby M. D. (1969-1976) **(*Marcus Welby doctor en medicina*, TVE, 1971)**	ABC	Drama	Serie	169	60
The Bold Ones: The New Doctors (1969-1973)	NBC	Drama	Serie	45	60
Matt Lincoln (1970-1971)	ABC	Drama	Serie	16	60
The Interns (1970-1971)	CBS	Drama	Serie	24	60
The Psiquatrist (1971)	NBC	Drama	Serie	6	60
Temperatures Rising (1972-1974)	ABC	Comedia	Serie	46	36
Emergency! (1972-1979)	NBC	Drama	Serie	124	60
M.A.S.H. (1972-1983) **(*M.A.S.H.*, TVE, 1983)**	CBS	*Dramedy*	Serie	256	25
Doc (1973)	CBS	Comedia	Serie	31	30
Doc Eliot (1973)	ABC	Drama	Serie	14	60
Bob Crane Show (1975)	NBC	Comedia	Serie	14	30
Medical Store (1975-1976)	NBC	Drama	Serie	11	60
Doctor's Hospital (1975-1976)	NBC	Drama	Serie	9	60
Quincy M. E. (1976-1983) **(*Quincy*, TVE, 1977)**	NBC	Drama	Serie	148	60
Code R (1977)	CBS	Drama	Serie	13	60
Rafferty (1977)	CBS	Drama	Serie	13	60
Westside Medical (1977)	ABC	Drama	Serie	13	60
The Lazarus Síndrome (1979)	ABC	Drama	Serie	4	60
House Calls (1979-1982)	CBS	Comedia	Serie	57	30
Trapper John (1979-1986)	CBS	Drama	Serie	150	60

Fuente: elaboración propia.
* Se señala hasta mayo de 2008 el número de episodios o capítulos de los programas actualmente en emisión.

Tabla 1. Programas estadounidenses de ficción médica (II)

Programa	Cadena	Género	Formato	Episodios*	Duración
St. Elsewhere (1982-1988) **(*A cor obert*, TV3, 1986)**	NBC	Drama	Serie	137	60
Chicago Story (1982)	NBC	Drama	Serie	13	90
Cutter to Houston (1983)	CBS	Drama	Serie	9	60
E/R (1984-1985)	CBS	Comedia	Serie	22	30
Buck James (1987-1988)	ABC	Drama	Serie	28	60
Island Son (1989-1990)	CBS	Drama	Serie	18	60
Doogie Howser M. D. (1989-1993) **(*Un médico precoz*, TVE-1, 1993)**	ABC	*Dramedy*	Serie	97	25
Doctor Doctor (1989-1991)	CBS	Comedia	Serie	41	30
H.E.L.P. (1990)	ABC	Drama	Serie	2	60
Lifestories (1990-1991)	NBC	Drama	Antología	10	45
Northen Exposure (1990-1995) **(*Doctor en Alaska*, La 2, 1993)**	CBS	*Dramedy*	Serie	110	45
Chicago Hope (1994-2000) **(*Chicago Hope*, Antena 3 TV, 1999)**	CBS	Drama	Serie	141	60
E.R. (1994-) **(*Urgencias*, TVE-1, 1999)**	NBC	Drama	Serie	303	60
Port Charles (1997-2003)	ABC	Drama	Serial	1.458	30
L.A. Doctors (1998-1999)	CBS	Drama	Serie	24	60
Strange World (1999-2000)	ABC	Drama	Serie	13	60
Providence (1999-2002) **(*Providence*, TV3, 2001)**	NBC	Drama	Serie	96	60
Third Watch (1999-2005)	NBC	Drama	Serie	132	42
Gideon's Crossing (2000-2001)	ABC	Drama	Series	20	60
City of Angels (2000)	CBS	Drama	Serie	24	60
Strong Medicine (2000-2006) **(*Doctores de Filad èlfia*, TV3, 2002)**	Life	Drama	Serie	132	60
Nip/Tuck (2000-) **(*Nip/Tuck*, TV3, 2005)**	FX	Drama	Serie	73	60
Scrubs (2001) **(*Scrubs*, Canal +, 2005; Cuatro, 2007)**	NBC	Comedia	Serie	146	22
Doc (2001-2004) **(*El doctor*, TV3, 2002)**	ION TV	Drama	Serie	88	60
Presidio Med (2002-2003)	CBS	Drama	Serie	14	60
Kingdom Hospital (2004)	ABC	Drama	Serie	13	45
Medical Investigation (2004-2005) **(*Medical Investigation*, Telecinco, 2005)**	NBC	Drama	Serie	20	45
House (2004-) **(*House*, Cuatro, 2006)**	FOX	Drama	Serie	86	60
Grey's Anatomy (2004-) **(*Anatomía de Grey*, Cuatro, 2006)**	ABC	Drama	Serie	74	60
Inconceivable (2005)	NBC	Drama	Serie	10	60
3 lbs (2006-)	CBS	Drama	Serie	8	60
Saved (2006)	TNT	Drama	Serie	14	60
Heartland (2007-)	TNT	Drama	Serie	9	60
General Hospital: Night Shift (2007-)	SOAPnet	Drama	Serial	13	60
Private practice (2007-) **(*Sin cita previa*, Fox España 2007)**	FOX	Drama	Serie	9	60

Fuente: elaboración propia.
* Se señala hasta mayo de 2008 el número de episodios o capítulos de los programas actualmente en emisión.

historias breves publicadas en revistas, un serial radiofónico, una serie televisiva y una avalancha de merchandising (jugue-tes, cajas para llevar la comida, camisetas etc.), así como una conspicua controversia entre quienes adoraban al per-sonaje y aquéllos otros que criticaban la supeditación del rol social del doctor a su vida personal.

El guión de *Internes can't Take Money*, del prolífico escritor y guionista Max Brand (conocido como Frederick Schiller Faust), compendiaba diferentes relatos inspirados en un conocido urólogo de Nueva York, el Dr. George Winthrop Fish (1895-1977), quien a juicio de Faust encajaba a la perfección en la representación de un doctor de cine: era muy atractivo, tenía un gran don de gentes y su inmaculado currículum estaba exento de los errores humanos y de las carencias sociales que progresivamente irían asimilando a los médicos con los protagonistas de otros dramas profesionales. De hecho, la película sobre Kildare contenía una buena dosis de acción ajena a las cuestiones sanitarias, pues se centraba en torno a las peripecias del doctor para rescatar a la hija de una viuda de la cual se enamora.

La serie de la NBC inspirada en el personaje de Kildare (*Dr. Kildare*, 1961-1966) no constituye, sin embargo, el primer drama médico de la televisión. La pionera, *City Hospital*, debutó en la CBS en 1951 y estaba protagonizada por un matrimonio de médicos que apenas si modificaban la caracterización cinematográfica del primer doctor de la ficción audiovisual. Antes de adaptar *Internes can't Take Money* a la televisión, la NBC contraatacaba a su rival con *Medic* (1952-1953), un relato que compartía muchas características con el *City Hospital* de la ABC, pero estructurado prevalentemente en torno a las implicaciones emocionales derivadas de los casos médicos.

La obsesión del creador de *Medic* (James Moser) por obtener las mayores cuotas posibles de realismo, le llevo a solicitar la colaboración de Los Angeles County Medical Association (LACMA), interesada por aquel entonces en concienciar a la opinión pública de la necesidad de apostar por las nuevas tecnologías médicas en los hospitales. El éxito de *Medic*, avalado por la convicción extendida entre el colectivo sanitario de que la difusión de los conocimientos médicos insuflaría mayor seguridad en los pacientes, se vio empañada en ocasiones por los sucesivos ataques de las organizaciones católicas a la exposición pública de cuestiones como los partos o las enfermedades de transmisión sexual.

El idilio inicial entre la LACMA y *Medic* inauguraba una larga relación en la que la mutua complacencia se veía alterada periódicamente por el eco de las disputas entre las instituciones sanitarias y los productores. De hecho, los sucesivos cortapisas que la NBC fue introduciendo al realismo de *Medic*, presionada por la LACMA, indujeron la marcha de Moser a la ABC, donde forjó uno de los mayores éxitos de la década de los sesenta, *Ben Casey* (1961-1966), a partir del material sobrante de su primera serie médica. La nueva serie adaptaba uno de los motivos narrativos del género policiaco, la pareja profesional, contraponiendo el ímpetu y la capacidad de improvisar del joven Dr. Casey al sosiego y los métodos mucho más ortodoxos de su mentor, el Dr. Zorba. La NBC respondió a *Ben Casey* con *Dr. Kildare* (1961-1966), el primer drama médico que pudimos ver en TVE a partir de 1964. El Kildare televisivo constituía una versión actualizada de su homónimo personaje cinematográfico, quien, al igual que el joven Casey, compartía protagonismo con otro veterano doctor llamado Leonard Gillespie.

A pesar de las innumerables semejanzas entre ambas series, también había diferencias, determinadas en parte por las expectativas de las respectivas cadenas en relación con su propio *target*. Así pues, mientras que *Ben Casey* dedicaba mucha más atención a las cuestiones hospitalarias que *Dr. Kildare*, el protagonista de esta última serie (interpretado por un jovencísimo Richard Chamberlain) prodigaba su enorme atractivo en la vertiente más personal de las numerosas tramas que se superponían a las historias médicas. Por ello, mientras que Kildare enloquecía a un público femenino de edades comprendidas entre 15 y 30 años, las mayores de 31 adoraban a Casey.

Tanto *Ben Casey* como *Dr. Kildare* contenían todos los tópicos narrativos en boga al inicio de los años sesenta. Pero, a diferencia de cualquier otro subgénero de la ficción televisiva, ambas series se convirtieron en el epicentro de la controversia sobre la representación del colectivo médico en la ficción televisiva. Por esa razón, a medida que el Advisory Commettee de la American Medical Association (AMA), que en esta ocasión asesoraba a ambas series, incre-mentaba sus críticas hacia las numerosas licencias de la representación, tanto *Dr. Kildare* como *Ben Casey* se

esforzaban por resaltar las cuestiones sociales y médicas de los diferentes relatos y retratar con énfasis las innovaciones científicas.

El desgaste de ambas series médicas, tras seis intensas temporadas de emisión, produjo una especie de agotamiento del drama hospitalario, que también lastró en buena medida el despegue de otras ambiciosas producciones de aquel período, como *The Eleventh Hour* (NBC, 1962-1963), una serie sobre un joven psicólogo que trabajaba en un entorno de psiquiatras, y *The Breaking Point* (ABC, 1963), una especie de secuela de *Ben Casey* estructurada en torno a dos psiquiatras cuyos pacientes no eran enfermos mentales, sino que habían llegado a una situación crítica (un *break point*) en sus vidas. En consecuencia, aunque las comedias médicas *Donna Reed Show* (ABC 1958-1966) y *Hennesey* (CBS, 1959-1962) obtenían resultados de audiencia razonables, las *network* decidieron explorar otros formatos, buscando en la antología y el serial los soportes adecuados para diversificarse.

La antología *The Bold Ones: The Doctors* (NBC, 1963-1982) estaba integrada inicialmente por episodios autoconclusivos sobre emergencias médicas, pero poco después adoptó la serialización que tan buenos resultados le estaba dando a *General Hospital* (ABC, 1963-). Esta última producción, que cuenta entre sus fieles seguidores con el popular doctor Gregory House, constituye una de las soap operas más longevas de la televisión estadounidense, con más de 11.546 capítulos emitidos hasta el 30 de abril de 2008.[8]

A pesar del éxito de ambos seriales, les correspondería de nuevo a las series situar la ficción médica en el epicentro de la opinión pública con *Marcus Welby* (*Marcus Welby M. D.* ABC, 1969-1976) y *Centro médico* (*Medical Center*, CBS, 1969-1976), dos colosos que también emitió TVE a partir de 1971.

Centro Médico, ambientada en el hospital universitario de Los Angeles, retomaba de nuevo la otrora afortunada oposición entre inexperiencia y experiencia, pero la invertía contraponiendo el mayor convencionalismo del jovencísimo doctor Gannon a la heterodoxia médica del compasivo y maduro doctor Lochner, aunque la amistad entre ambos prevaleciera sistemáticamente por encima de sus muchas discrepancias. Sin embargo, aunque *Marcus Welby* también adoptaba la contraposición entre la ortodoxia médica asociada a la juventud (encarnada por el doctor Kiley) y el menor convencionalismo en los métodos utilizados para curar a los pacientes por el médico de más edad (el doctor Welby), la ABC convertía a este último en el protagonista principal de la nueva producción. Además, Welby no era un cirujano, sino un médico de familia que combinaba la calidez humana con una gran habilidad para diagnosticar enfermedades poco frecuentes. Cualidad esta última que tantos años después superaría el polémico House.

Frente a la mayor contención de *Centro Médico*, *Marcus Welby* no sólo tuvo que lidiar en ocasiones con la AMA o la American Board of Family Practice (generalmente menos incisiva que la AMA), sino que también sufrió duros ataques por parte de organizaciones que, como por ejemplo, la Gay & Lesbian Alliance Against Difamation, denunciaban la perpetuación de los estereotipos negativos y los lugares comunes (en este caso sobre la asociación entre homosexualidad y pederastia). Eran, en definitiva, signos evidentes de que los tiempos estaban cambiando y con ellos las relaciones entre la televisión y la sociedad, que la introducción de una enfermera-secretaria de origen hispano (el personaje de Consuelo López) ponía también de manifiesto en *Marcus Welby*.

Tras las huellas de *Marcus Welby*, *The Interns* (CBS, 1970-1971) y *Matt Lincoln* (ABC, 1970-1971) intentaron conciliar el escapismo con el realismo, los retratos sociales con el confort familiar, para poder encajar en la convulsa sociedad norteamericana de principios de los años setenta, mientras que *The Bold Ones: The New Doctors* (NBC-1973), mucho más en la línea de *Centro Médico* que las anteriores, sorteaba los numerosos obstáculos derivados

---

8 *General Hospital* cuenta con dos secuelas, los seriales *Port Charles* (ABC, 1997-2003) y el reciente *General Hospital: Night Shift* (Soap, 2007-), que reaviva la fórmula inicial a raíz del éxito de *Anatomía de Grey* y de *CSI: Las Vegas* (ambientada, al igual que *Night Shift*, en el turno de noche).

9 A diferencia del serial de 1963 *The Bold Ones: The Doctors, The Bold Ones: The New Doctors* constituía una serie rotatoria incluida en un contenedor (*The Bold Ones*), que se iba alternado con la emisión de otras tres series: *The Protector, The Lawyers* y *The Senador*.

de la síntesis entre convencionalismo e innovación introduciendo temáticas más acordes con las demandas del momento y destacando una vez más la tecnología médica.[9] Por otra parte, el declive de la AMA en la década más contestataria de la historia de EE. UU. fue liberando progresivamente a los productores de la presión institucional y abonando el terreno a nuevas representaciones de la práctica médica en la ficción, acordes al desarrollo que tanto el drama profesional como el policiaco televisivos experimentarían a partir de los años setenta.

M.A.S.H. (CBS, 1972-1983), una comedia negra ambientada en la guerra de Corea y surgida a partir de la adaptación de la película del mismo nombre dirigida por Robert Altman en 1970,[10] refleja el desencanto del postkennedysmo, encarnado en la desastrosa intervención de EE.UU. en la guerra de Vietnam. Aunque la comedia de la CBS representa un caso aparte en la historia de la ficción mé-dica norteamericana, la serie se convirtió en una verdadera institución televisiva, cuyo legado, intergenérico y transtemporal, resultaría lógicamente más visible en la subsiguiente evolución de la ficción médica; sobre todo, en la construcción de personajes tan desgarrados como el doctor Greene de *Urgencias* o tan excéntricos como House. *M.A.S.H.* llegó a TVE en 1983, después de que la serie concluyera sus emisiones en la CBS.

Coincidiendo con el inicio del primer programa paramédico de Los Angeles County Fire Department (LACoFD), la NBC estrenó *Emergency!* (NBC, 1972-1979), una serie que combinaba las proezas de médicos, bomberos y sanitarios e inauguraba así un nuevo filón cuyo máximo exponente sería *Third Watch* (CBS, 1999-2005). Sin embargo, la verdadera aproximación del colectivo médico al policiaco no se produciría hasta que *Quincy* (*Quincy M. E.* NBC, 1976-1983) convirtiera por primera vez a un forense en el personaje principal de un drama médico. Quincy era una especie de Colombo sanitario, cuya marcada vocación y entrega a su profesión lo enfrentaban sistemáticamente tanto a la policía como a su propio jefe. La serie (que llegó a TVE en 1977) se emitía en rotación con otros títulos como el propio *Colombo, McMillan* y *McCloud* y, a pesar de que el elemento policiaco fue perdiendo peso progresivamente, *Quincy* constituye un ancestro directo de los forenses retratados en las actuales series de acción (*CSI, Sin rastro, Mentes criminales*, etc.).

La era del realismo

A cor obert (*St. Elsewhere*, NBC, 1982-1988) recogía la asociación entre la temática médica y la intriga que tanto *Emergency!* como *Quincy* habían legado al drama hospitalario, pero reelaborada a partir del nuevo paradigma policiaco instaurado un año antes por *Canción triste de Hill Street* (*Hill Streets Blues*, NBC, 1981-1987), la serie que renovó a todos los niveles el drama televisivo de ficción. Al igual que ocurría con los policías de *Canción triste de Hill Street*, los médicos de *A cor obert* aparecían caracterizados como héroes-víctimas y, por primera vez en la historia del drama médico, los problemas procedían con mucha mayor frecuencia de los propios doctores que de los pacientes. El entusiasmo suscitado por el equipo médico del hospital St. Eligius era del agrado tanto de los medios de comunicación como de los colectivos sanitarios, pero no sirvió para mitigar las reiteradas acusaciones de *yuppismo* a unos personajes diseñados por *yuppies*, cuyas contradicciones derivaban de la compleja combinatoria entre vocación y ambición que caracterizaba a los diferentes protagonistas. TV3 emitió *A cor obert* en 1986.

El nuevo *realismo sucio* que *Canción triste de Hill Street* había inducido en *A cor obert* alcanzaba su cenit en *Urgencias* (E.R., NBC, 1997-2008), una acertada combinación de historias personales y casos profesionales aderezados con altísimas dosis de acción y conducidos por una cámara ligera y audaz, capaz de hacer confluir en el espectador la perspectiva subjetiva de los diferentes relatos. El sarcasmo constituye otro ingrediente esencial de un programa al que los médicos norteamericanos acusaron de falta de realismo, pero cuyos seguidores en todo el mundo se cuentan

10 En realidad, aunque las semejanzas entre la película y la serie son notables, los productores de la adaptación televisiva eludieron el copyright del film aduciendo que se habían inspirado en la novela *MASH* de Richard Hooker, un médico y escritor responsable de algunos de los guiones de la serie de la CBS producidos en 1969. Hooker también participó en otra serie médica de la CBS, *Trapper John M. D.* (1979-1986).

por millones. La longeva serie de la NBC, creada por el prolífico Michael Crichton a petición de Steven Spielberg, está a punto de cerrar su 14ª temporada de emisión en EE. UU. y se prevé que concluya en 2009 con una 15ª y última temporada de tan sólo cuatro episodios.[11] TVE-1 viene emitiendo *Urgencias* en España de manera intermitente desde 2001.

Urgencias ostenta hasta la fecha el récord de haber recibido 130 nominaciones a los premios EMY, que atestiguan el enorme impacto de la serie. Sin embargo, su popularidad entre los propios médicos[12] no ha bastado para librarla de las reiteradas críticas de los colectivos sanitarios, que en ocasiones han llegado incluso a solicitar a los anunciantes la cancelación de sus insertos publicitarios.[13]

Tras el éxito de *Urgencias*, que marcaba un antes y un después en el drama hospitalario, la NBC renovaba también la comedia médica con Scrubs (2001-), emitida en España por Canal + y Cuatro. Bajo el signo de *M.A.S.H.*, *Scrubs* combina elementos cómicos y dramáticos de la primera con ágiles tramas para construir una galería de personajes tan peculiares como los de *M.A.S.H.*, encabezados en esta ocasión por el surrealista narrador, el doctor John "J. D." Michael Dorian, cuyos sueños (herederos del más puro sarcasmo de *Ally McBeal*) puede ver la persona espectadora.

Doctores de Filadèlfia (*Strong Medicine*, Lifetime, 2000-2006), la primera producción alternativa a las propuestas de las grandes *networks*, fue otra de las adquisiciones de TV3 que los espectadores catalanes pudieron ver en 2002. Creada y producida por Whoopi Goldberg, *Doctores de Filadèlfia* se centraba en la actividad de dos doctoras que trabajaban en un centro de salud para mujeres, lo que permitía al programa de Goldberg abordar cuestiones apenas sugeridas por un subgénero que, a pesar de contar con una audiencia mayoritariamente femenina, venía adoptando tradicionalmente una perspectiva masculina. Los excelentes resultados de audiencia de un programa calificado reiteradamente de feminista (cuyas siete temporadas en antena lo han convertido en el drama más longevo de un canal por cable) decidieron a otras cadenas de pago, como la FOX (*House* o *Private Practice*), a explorar territorios de la ficción médica escasamente transitados por las *networks*.

Cuando ya parecía que el ámbito de lo social constituía el referente privilegiado de las producciones médicas tras *Urgencias*, los dramas hospitalarios de la segunda mitad del 2000 convierten el realismo de sus predecesoras en hiperrealismo, en un auténtico ejercicio de exhibición técnica y tecnológica al estilo de *CSI*, que se distancia de los dilemas éticos del período precedente mutando los conflictos y el desarraigo de los personajes anteriores en frivolidad (*Nip/ Tuck*, 2003-; *Anatomía de Grey*, 2005-) o extravagancia *House* (2004-).

A diferencia de *Quincy*, la investigación que lleva a cabo *House* no es policial sino médica, por lo que los *indicios* de la pesquisa forense constituyen aquí *síntomas* de enmascaramiento/delación de la enfermedad. Su protagonista, un moderno Sherlock Holmes de Princeton cuyas proezas se convierten en relatos televisivos salpicados de efectos

---

11 <http://www.variety.com> del 11 de marzo de 2008 [Consulta el 14 de abril de 2008]. Urgencias. lleva emitidos 309 episodios hasta el 1 de mayo de 2008.

12 En un debate celebrado en la Asociación de la Prensa de Madrid en mayo de 2007, sobre la representación del colectivo médico en los medios, la doctora Verónica Casado, presidenta de la Comisión Nacional de Especialidades, manifestaba que *Urgencias* se había convertido en una serie de culto entre los médicos españoles.
<http://www.diariosur.es/prensa/20070510/gente/medicos-prefieren-rigor-urgencias_20070510.html> [Consulta el 14 de abril de 2008].

13 En 2005, el Center for Nursing Advocacy lanzó una campaña solicitando a 23 grandes patrocinadores de la NBC/Warner que quitaran los anuncios de *E.R.* para presionar a los productores a mejorar los retratos de las enfermeras
<http://nursingadvocacy.org/press/releases/2005/er_sponsors.html> [Consulta el 14 de abril de 2008].

14 El *reality show* hospitalario (*Life in the E.R.*, TCL. 1997-2004; *Women Docs*, Lifetime, 2001, *Maternty Ward*, TCL, 2000-2001; *Code Blu*, TCL, 2002, etc.) ha influido notablemente en la construcción figurativa de la ficción médica. La docuserie *Bellvitge Hospital* (TV3, 1999), constituye un buen ejemplo de la hibridación entre realidad y ficción que retroalimenta ambos macrogéneros de la televisión en el ámbito que estamos tratando aquí., aunque en este caso lo espectacular se supeditaba siempre a lo social.

visuales de *reality show*,[14] también está tamizado por el Guillermo de Baskerville de Umberto Eco (*El nombre de la rosa*, 1980), pero adereza la arrogancia de sus referentes literarios con el surrealismo del narrador de *Scrubs* y la vulnerabilidad de los médicos de *Urgencias*.

A diferencia de los otros grandes colosos televisivos, *House* incrementa su audiencia en Estados Unidos de manera espectacular temporada tras temporada[15] y ha inspirado la serie documental *Misterios médicos*, que, en el momento de escribir estas líneas, estaría produciendo Four Luck Banana. La *housemanía* también afectó a España desde su estreno en Cuatro el 24 de enero de 2006 y, aunque ninguno de los episodios de la cuarta temporada (emitidos entre el 8 de enero y el 4 de marzo de 2008) iguala el récord de más de cuatro millones alcanzado en tres ocasiones en 2007, el impacto entre la opinión pública sigue siendo notable, como se pone de manifiesto en los diferentes comunicados emitidos por la OMC y las asociaciones de telespectadores o el más reciente de la SEN, citados al comienzo de este apartado.

Un año después de la renovación del drama médico llevada a cabo por *House*, *Anatomía de Grey* (*Grey's Anatomy*, 2005-) reinventaba la soap opera hospitalaria (inaugurada por la ABC en 1963 con *General Hospital*). Inspirada en la fascinación que las relaciones entre el personal sanitario producían a su creadora, la guionista Shonda Rhimes, *Anatomía de Grey* combina la temática y la continuidad narrativa del serial con el modo de producción y la estructura episódica de la serie, en la línea de otro de los grandes títulos de la ABC, *Mujeres desesperadas (Desperate Housewives*, ABC, 2004-), en la que se inspira la reflexión en off de Meredith Grey sobre las relaciones humanas inducida por la temática específica de cada capítulo.

La primacía de lo personal respecto a lo profesional en *Anatomía de Grey* convierte el Seattle Grace Hospital en el trasfondo de las relaciones entre los estudiantes y los residentes y determina una actitud de recepción diferente en una persona espectadora que, a diferencia del público de House, ya no se siente tan estimulada a convertir el entorno médico representado en un referente del mundo real. Por consiguiente, *Anatomía de Grey* apenas si ha recibido otras críticas por parte del colectivo sanitario que las acusaciones de frivolidad en el retrato de personajes suscitadas tradicionalmente por cualquier drama médico. Además, la di-versidad racial de los protagonistas (resultado de un *blind casting* en el que no se consideraba esta variable) ha sido muy del agrado de la opinión pública estadounidense.[16]

El éxito de *Anatomía de Grey*, concebida inicialmente sólo para ser emitida en una única temporada, indujo a la ABC a prorrogar una serie que también encabeza el ranking de la ficción estadounidense e incluso cuenta con una secuela, *Sin cita previa (Private Practice*, 2007-). Esta última serie se construye en torno al personaje de Addison Montgomery (Kate Walsh), quien, incapaz de seguir luchando por su marido (jefe de neurocirugía y amante de la doctora Grey), se traslada a la Oceanside Wellness Clinic de Santa Mónica, donde trabajan sus amigos Naomi y Sam Bennett. Las críticas iniciales al excesivo protagonismo de la doctora Montgomery[17] y la inevitable comparación de *Private Practice* con *Anatomía de Grey* no han mermado el interés de los espectadores por una serie cuyo target preferente se sitúa entre los 18 y 49 años de edad.[18] Antena 3 TV ha comprado los derechos de emisión de este programa, que Fox España ya emite desde el pasado 10 de enero.

El drama hospitalario de producción propia

La localización de *Farmacia de guardia* (Antena 3 TV, 1991-1996) propiciaba la introducción de temas médicos en la primera serie de la producción contemporánea española de ficción, aunque tan sólo sirviera para contextualizar las relaciones cotidianas del matrimonio divorciado, sus dos

15 El episodio "Frozen", del 3 de febrero de 2008 alcanzó la cifra récord de 30.310.000 espectadores.

16 *O, The Oprah Magazine* <http://www.oprah.com/omagazine/omag_ocut_flash.jhtml?issue=200612> [Consulta el 14 de abril de 2008]

17 <http://www.washingtonpost.com/wp-yn/content/article/2007/09/25/AR2007092502418.html> [Consulta el 14 de abril de 2008]

18 <http://www.variety.com/article/VR1117974308.html?categoryid=14&cs=1> [Consulta el 14 de abril de 2008]

hijos y la manceba de la farmacia regentada por Lourdes Cano (Concha Cuetos).

El estrenó en 1995 de *Médico de familia* (Telecinco, 1995-1999) convirtió al doctor Nacho Martín (Emilio Aragón) en el médico más popular de la ficción española y, aunque el ámbito sanitario también constituía el trasfondo de las relaciones familiares y sentimentales de la serie de Globomedia, ya se apreciaba mayor vocación pedagógica que en *Farmacia de guardia* a la hora de abordar cuestiones sociales relacionadas con enfermedades o discapacidad. En la última temporada de *Médico de familia*, la incorporación del doctor Martín al servicio de urgencias del centro de salud (una estrategia narrativa destinada a incrementar el dinamismo de los diferentes relatos que integraban cada episodio), permitía la introducción de nuevas temáticas, como los accidentes laborales o de tráfico, etc.

Sin embargo, fue Antena 3 TV la cadena española que realizó la primera incursión de la ficción en el drama hospitalario en 1996, con una serie de la productora catalana Gestmusic rodada en el Hospital de Terrassa y protagonizada por Xavier Elorriaga, Mercedes Sampietro y Jaime Pujol. Al igual que sus predecesoras, *Hospital* se centraba más en las relaciones personales que en los asuntos propiamente hospitalarios, marco de las diferentes tramas protagonizadas por los médicos y las enfermeras del centro sanitario. El debut de esta serie en el *prime time* de Antena 3 TV pasó prácticamente desapercibido en el período veraniego en que se estrenó, lo que determinó la intermitencia en la parrilla de los únicos cinco episodios emitidos (entre el 1 de julio y el 25 de agosto de 1996), cuya media de audiencia fue de 1.632.400 espectadores (18,7%).

El éxito de los dramas profesionales *Periodistas* (Telecinco, 1998-2002) y *El Comisario* (Telecinco, 1999-), junto la transición experimentada por la última temporada de *Médico de familia* y el impacto entre la crítica de *Urgencias*, constituyen los precedentes de *Hospital Central*, uno de los programas más rentables de Telecinco desde su estreno el 30 de abril de 2000 hasta la actualidad, a tenor de los 4.114.000 espectadores (24,1%) de media que obtuvo su 14ª temporada. Inspirada sin duda en *Urgencias*, cuyo copyright consiguió eludir Videomedia, *Hospital Central* combina los casos médicos que se presentan en las urgencias del hospital con la tupida red de amores y desamores entre el personal médico.

La serie de Telecinco cuenta con un nutrido palmarés en el que, entre otros premios otorgados por diferentes asociaciones de espectadores, destacan los diferentes galardones a Jordi Rebellón, el actor que interpreta al médico peor encarado del Hospital Central, el doctor Vilches. La introducción de la acción solidaria en las dos últimas temporadas de *Hospital Central* (con episodios ambientados respectivamente en Guatemala e India), constituye el contrapeso a las crecientes críticas del colectivo sanitario por las numerosas licencias con las que el programa retrata la actividad del servicio de urgencias de un gran hospital, así como la frivolidad con la que se abordan las múltiples y cambiantes relaciones sentimentales entre sus protagonistas.

El éxito de *Anatomía de Grey* en Cuatro y la necesidad de rejuvenecer la audiencia de *Hospital Central* se sitúan en el origen de *MIR*, otro drama médico de Telecinco protagonizado por cinco estudiantes y sus respectivos médicos adjuntos. Los resultados de audiencia de su primera temporada (emitida entre el 10 de enero y el 29 de marzo de 2007) se situaban por debajo de la media de la cadena, pero el incremento experimentado en sus tres últimas emisiones decidieron a Telecinco a prorrogarla tras modificarla. Sin embargo, la introducción de nuevos ítems como la eutanasia, las terapias génicas, los partos naturales, etc. y la profusión de colaboraciones especiales de actores famosos no fueron suficientes para remontar los 2.303.000 espectadores (13,4%) que obtuvo en el estreno de su segunda temporada a comienzos de 2008, lo que le valió su fulminante cancelación. Por otra parte, ni el incremento de cuestiones socialmente controvertidas, ni el hecho de haber incluido entre sus protagonistas a un personaje femenino discapacitado (una MIR sorda a causa de una meningitis) bastaron para contrarrestar las numerosas críticas a la serie por parte de los diferentes colectivos profesionales representados, a las que en esta ocasión se sumaban las de la crítica televisiva.

A diferencia de Telecinco, en su segunda incursión en el drama hospitalario Antena 3 TV prefirió centrarse en el colectivo de enfermeras con *CLA. No somos ángeles*, una tira diaria de Europroducciones que inauguraba la temporada 2007-2008. Aunque Antena 3 TV aseguraba haber apostado fuerte por el realismo, alegando que contaba con asesoría profesional permanente y que también había

incluido un médico en el equipo de guionistas de *CLA* (acrónimo de Clínica Los Ángeles), la menor relevancia del ámbito médico en el serial respecto a la serie y las limitaciones inherentes al formato con menor presupuesto de la ficción televisiva, no convencieron ni a los críticos ni a la audiencia. Por esa razón, la cadena de Planeta canceló *CLA* un mes después de su estreno, tras 23 capítulos y dos cambios de la hora de emisión que le reportaron una audiencia media de 1.001.000 espectadores (10,76%).

En el momento de escribir estas líneas, Antena 3 TV ha anunciado que ha adquirido los derechos para adaptar *Doc Martin*, un *dramedy* de la cadena británica ITV que cuenta con una legión de admiradores en el Reino Unido. El doctor Martin (protagonista de dos *TVmovies* antes de adoptar el formato serial), *deconstruye* en esta ocasión uno de los referentes clásicos de la ficción médica (el cirujano de éxito que cambia el hospital de la gran ciudad por la consulta de provincias), con un personaje trágico-cómico (interpretado por Martin Clunes) que, a diferencia de los entrañables protagonistas de series como *Doc* (CBS, 1973), *Doc Eliot* (ABC, 1973), *Doctor en Alaska* (CBS, 1990-1995) o *Providence* (NBC, 1999-2002), se caracteriza en esta ocasión por su falta de tacto y de empatía.